

¡El despertar no tiene que morir nunca más! ¹

Aburrido hasta el tuétano. Despierto en la mañana y lo primero que me encuentro es con la parálisis política que da cuenta de falta de liderazgo. Discursos fomes, repetitivos, sin creatividad y estúpidos. **Somos dictadura y prisioneros de Pinochet, prisioneros de nosotros mismos, de nuestras propias prisiones, de nuestros propios odios.** Ayer hubo un gesto que me quedó, una persona hablando con un militar, ese gesto me hacía pensar que podemos imaginar un país que dialoga, un pueblo que dialogando se entiende, tal como ellos, que se dieron la mano diciéndose algo así como “estamos en la misma”.

Ni los pacos ni los milicos son nuestros enemigos. Los que mandan a la calle son, en su gran mayoría, gallos que han nacido en el seno del mundo popular que muchas veces no encontraron alternativa alguna para sobrevivir. Personas educadas bajo los intereses dominantes, mal pagados y sin formación, tampoco los CNI fueron los enemigos, aunque ni antes ni ahora hayan entendido el grito del pueblo. Ese pueblo tiene el derecho a destruirlo todo porque todo le han destruido, habrá que preguntarse ¿¡Qué cariño le hemos tenido, qué hogar les hemos brindado!? ¿Qué amor les hemos dado? ¿Qué he hecho yo por afectar para mejor sus vidas?

Dándole vuelta a estas cosas y escuchando el horrible discurso de Piñera, asumo que no entiende nada, ¡pobre hombre! me acordé de Luis XVI cuando le van a decir en la noche del 14 de julio que el pueblo se ha parapetado en La Bastilla y que no saldrá de ahí sino con la fuerza de las armas y él dice “ah ¿no se quieren ir? que se queden entonces”. **Piñera no entiende lo que está detrás del clamor de la gente,** él y muchos como él, no pueden entender el



Mariano junto a familiares de DD.DD., 1978 - Archivo Mariano Puga

despertar del pueblo, no entiende que las leyes que sostienen el sistema social, de salud, de trabajo, de previsión es excluyente, egoísta, inhumano. Y él no lo entiende porque él es uno de la tribu privilegiada del sistema. Nunca lo entenderá, hasta que no se convierta a Jesucristo. **La revolución no se hace con los poderosos, sino con aquellos que hacen suya la causa de los sin poder y éstos nos faltan hoy.** No veo cómo este sistema los va a producir, más bien al revés, el sistema toma a los sin poder y los transforma en los adoradores del modelo de consumo.

¹ Decir de Mariano desde el hospital clínico de la PUC, lunes 21 de octubre de 2019. Archivo Mariano Puga. Publicado en <https://dhhhlalegua.wordpress.com>

Y la iglesia apenas musita declaraciones, la iglesia ha sido cómplice del sistema de mercado. ¿Qué les pasa a los pastores de Chile? Han perdido la capacidad de estar con el pueblo, hacer suyo sus gritos y gemidos, han perdido credibilidad porque hemos escandalizado a nuestro pueblo, le hemos dañado y mentido y ahora estamos en exilio en nuestra propia tierra, encerrados y exiliados en nuestra propia iglesia. Como decía Violeta ¿Qué dirá el santo padre? El proyecto no era de los hombres, era de Dios. La iglesia no es capaz de estar en sintonía con las demandas del pueblo porque dejó de ser pueblo, no entendemos a la gente ni a Jesús, más bien lo sacrificamos, lo destruimos, lo deshumanizamos, lo pisoteamos y lo transformamos en un rito de muertos, de misas convencionales, de ritos justificadores.

Qué soledad más increíble me embarga. Esta soledad no se soluciona ni con ansiolíticos, es la soledad de Jesús que grita “padre porque me has abandonado” es la soledad de los discípulos que también lo van a abandonar. Hoy leí “el llamado de Jesús” ese que dice comparte lo que tienes y parte a la misión. **Qué miedo más grande, perderlo todo, perderme yo para que otros vivan.** Nos cuesta tanto compartir. Recuerdo a mi amiga Valeria cuando debía llevarle la comida en la noche, en plena dictadura, a quienes estaban escondidos en el cementerio para salvar su pellejo. Ella me contaba que en esas noches se olvidaba de lo que era el miedo, porque ellos valían más que su propia vida.

Y me vuelvo a mí y me pregunto qué significa darme por entero. Anda Mariano, me dice Jesús, véndete, entrégate a los demás, sé mi colaborador, aunque nadie te entienda, aunque ni Dios sienta que está contigo, no me atrevo si quiera pedirte algo Señor, pero yo sé que todos vamos a pasar por ahí. En esto, empecé a ponerme creativo y entonces **si pudiera estar ahí entre la gente que está levantando su voz y poniendo el cuerpo, levantaría una tarima en plaza Italia, agarraría a todos los acordeonistas y guitarristas e invitaría a bailar a la gente, a hacer de esa plaza un gran centro de baile en donde cada una y uno pueda mirar pal lado e invitar a otros que nunca han cantado, que nunca ha reído.**

¿A quién invitarías a bailar tú? A mí me gustaría sacar a los paralíticos, a los ciegos, a los cabros volaos o alcoholizados, a los esquizofrénicos, a los negados en su condición u opción de vida, a los postergados y olvidados, a los que deben taparse la cara para contribuir con su cuota de violencia. Me gustaría invitarles a ellas y a ellos. Están tan cerca de nosotros y los despreciamos y nunca nadie les ha preguntado porqué de su vida o quiénes son. **Transformaríamos la plaza en una fiesta donde nos tomaríamos de la mano con los que son pisoteados y haríamos de Chile, al menos por un rato, un baile chilote.**

Quiero olvidarme de mí, de mi comida y de mis prioridades, de mis gustos y pertenencias, quiero olvidarme de mi yo. Solo para que el otro pueda tener lo que le hace feliz, tener lo que no tiene. Olvidarme de la imagen, de la falsa imagen de Jesús y poder producir lo que él dice “el que come y bebe conmigo es un hombre y mujer nuevo”. Estoy seguro de que la vida en Jesús sana, renueva, libera y que él no quiere ni necesita beatas ni beatos.

Eso es posible porque Dios nos hizo para ser felices. Desde la casucha en que vivió, desde el lado de los que sufren gritó, felices lo pobres porque de ellos es la tierra nueva, felices lo que lloran porque serán consolados, felices los hambrientos de justicia porque van a ser saciados, los que son perseguidos por causa del bien, los que luchan renunciando al triunfo, felices los limpios de corazón, los que nunca se dejan comprar, lo que no se apitan , los que no tienen vergüenza de sus acciones

porque no buscan figurar, sino que buscan la risa de los que no ríen. Me pregunto ¿Qué puedo dar yo? la única felicidad que puedo dar, después de haber sido odiado y amado, es servir hasta dar la vida por los demás, dar mi felicidad de ser calumniado, malinterpretado, perder la imagen, ser torturado y negado, pero a esta altura puedo decir que he ganado la posibilidad de amar, de sentirme hermano de los humillados, de los que no son amados, ni escuchados.

Estoy seguro de que ante esta pregunta de qué puedo dar yo, la respuesta de las personas sería lindísima, mucho más fuerte que todas las estupideces que nuestra máxima autoridad y su séquito está dando porque somos seres humanos, porque **nos han quitado todo, menos la humanidad, que es un don de Dios y nadie puede quitar lo que Dios nos dio, ni el peor de los dictadores puede quitar esa condición.** Ese Dios es más fuerte que el ídolo que nos transforma en explotadores, en homofóbicos, en consumistas, ese Dios es más fuerte que todas nuestras resistencias.



Vía Crucis popular, década del ochenta - Archivo Mariano Puga

Ese Dios lo entienden los simples, yo te alabo padre porque te revelas a los pequeños a los considerados como nada. Sí padre, yo te alabo porque te diste a la maravilla de tu hermano, tú que dijiste haz con tu hermano lo que te gustaría que hicieran contigo, y lo haces porque crees que el Dios de los cristianos y el Dios de todas las religiones es pobre, un Dios sin poder, no milagroso, que se hizo último entre los últimos, asesinado, martirizado, como un inocente abandonado,

como un “ejecutado político”. **Ése es nuestro Dios, el que resucitó y proyectó un modelo de una humanidad nueva, para todas y todos.** Ese espíritu que lo animó a él es el que también anima a cada ser humano, ese espíritu es el que habla a través del profeta y es el que está diciendo que organizándonos nosotros, ayudándonos nosotros, podremos ayudarnos de él para salir de nuestras frustraciones, miedos, odios, decepciones, afanes de poder, ídolos. Voy a poner ese espíritu en ustedes y ustedes vivirán, y volverán a su tierra y la cultivarán para germinar en una sociedad nueva más linda que la de Allende, porque pasearan por las grandes alamedas de la humanidad entera y ahí nos daremos cuenta de que en el fondo, cada una y uno de éstos seres humanos, **los que tocan las ollas, los que rompen el metro, los que silenciosamente buscan, arriesgan, dan la vida por un mundo distinto, todas y todos tenemos algo de Dios; de soñadores, constructores de equívocos y sueños, capaces de bailar, cantar, crear, construir belleza, colocando canto-teatro-vida, amor.**

Qué está pasando con los líderes nuestros, ¿dónde están? ¿dónde está el arte? ¿quien interpreta hoy el grito de millones que no saben cómo expresarse porque no le hemos dado los medios para ello? ¿Quién se hace voz de las esperanzas de la calle, qué cresta pasa con los artistas de lo nuevo?

Cántennos, grítennos, enséñennos a soñar, sin ustedes no somos capaces, sin los otros y otras de este mundo, no somos capaces.

Es el grito que recorre desde Yemen, el pueblo kurdo hasta la Araucanía, metiéndose hasta las entrañas amazónicas indígenas. Ellos que nos enseñan que todos somos responsables de la casa común, hijos de la tierra, del agua y del sol, que protegen su entorno y que se deben a su gracia. Danos la sabiduría de Salomón Señor, para escuchar a los últimos de nuestra sociedad, a las víctimas de la sociedad de mercado, responsables también de la destrucción de la casa común. Los hermanos indígenas nos enseñan el cuidado delicado de la creación. Nosotros que nos decimos cristianos no sabemos escuchar el gemido de Jesús que viene de la naturaleza, del agua y de la tierra.

Quiero pedir a María, a María de Nazaret: tú que pariste al Dios de los sin poder, que descubriste al Dios de los débiles y no de los ricos, sé tú la madre de esta nueva humanidad. Al Papa Francisco, tú que elegiste al pobre pati pelao y su espíritu para gobernar la iglesia en estos tiempos, dale Señor tu mano y cuenta con nuestra pobre oración, perdona nuestro infatigable clericalismo. Hagámosle caso a él, tal como dice el mural de Villa Francia “salgamos a las calles, hagamos lío por una sociedad justa, fraterna y compasiva”.



Mural por bienvenida al Papa Francisco, 2018 - Hans Flores

¡El despertar no tiene que morir nunca

más! hasta que volvamos a ser seres humanos “yo te voy a sacar de sus sepulcros, pueblo mío, y te voy a llevar a la tierra” que te pertenece dice Exequiel. Cuando miremos la cara al soldado digámosle



Vía Crucis de Villa Grimaldi, 2019 - Marcelo Del Campo

¿usted no es igual que yo?, a esa persona que ha sido lavado en su cuerpo y cabeza, le podemos hacer entender que tiene la posibilidad de dejar de servir a quien también le oprime. Sí una chiquilla le da un abrazo a un soldado, si le ponemos flores a los fusiles, sí uno de le da la mano diciéndoles que estamos luchando para que sus hijos sean más felices y tengan lo que no tenemos, sí hacemos una ronda alrededor de ello ¿Qué van a hacer? quebrems los esquemas y salgamos de los ritos ultra manoseados, **recordemos la memoria subversiva de Jesús de Nazaret y no olvidemos que lo que le llevo a ser rechazado fueron sus gestos de amor y ternura, de opción radical entre y para los pobres de la tierra, el anuncio de la buena nueva, del Evangelio, pagado con su propia vida.**

“Algo nuevo está naciendo, con los pobres va creciendo, nuestro Dios se hizo pueblo” cantábamos en nuestros vía crucis, REINVENTEMOSLA HOY, ARRIESGÁNDONOS HASTA EL PELLEJO.